

# ARTE • LETRAS • ESPECTACULOS

de hierro). Observé la similitud existente entre estas piezas, en cuanto a material empleado e, incluso, en temas, con algunos ejemplares de la espléndida cerámica ibérica. Llevé, entonces, al alfarero unos dibujos de algunas formas ibéricas, que él reprodujo con toda facilidad, ya que no le presentaban ningún escollo técnico que no estuviera acostumbrado a salvar. Al poco tiempo vi que en los comercios de Cuenca, al lado de los entrañables toricos y de los botijos con sus relieves de casas colgadas, se vendían, y muy bien, las vasijas ibéricas que yo misma había recomendado hacía algún tiempo al alfarero de Priego. ■ **NATACHA SESEÑA.**

de tres meses por lentillas: «Lo verde. Lo más bello que he visto hasta ahora es todo lo que es flor: los vegetales, los árboles, las ensaladas... Todo lo verde, que es como refrescante. Lo más horrible, un bistec. Y lo que más me ha sorprendido, algo que me tiene muy preocupada, son los "hippies"...». Otros tres o cuatro meses y Alicia podrá volver a actuar en público. Ante su público cubano, el de la Opera de París —ha ganado dos veces el Gran Prix de la Ville de París— o el de cualquier otra parte del mundo. Pero no voy a extenderme en considerar la figura de Alicia Alonso, su trabajo en fábricas o Universidades, su concepción del ballet. Está aún muy reciente la entrevista que Ramón Luis Chao le hizo en TRIUNFO (número 495). Por ello, y dentro de la rueda de prensa convocada en Madrid el día anterior de su salida hacia La Habana, prefiero plantearle a Alicia cuestiones más amplias, a partir del contexto revolucionario cubano y del alcance estético-social de su labor.

—Usted me pregunta qué diferencias encuentro para mi trabajo entre actuar para un público de la burguesía, como el de la Opera de París, y un público trabajador, obrero, como es mayoritariamente el de mi país... Pues que, por ejemplo, en la Opera de París hay pasos y cosas técnicas que aplauden porque saben y lo conocen, mientras que un grupo de obreros se queda callado, con un respeto muy grande, y al final viene la ovación. Pero la comunicación es exactamente igual con un público que con otro, porque el arte es un sentimiento del ser humano; la reacción ante él viene motivada por lo más puro que tiene uno por dentro. Yo creo que el arte es el balance del hombre, porque a la velocidad que vamos, la maquinaria, los cohetes

por allá arriba y todo eso, necesitamos un balance, y el arte cumple esa función. Mucha gente piensa: «Con el adelanto de la ciencia y de la técnica, ¿qué va a pasar con las artes?». Pues que van a ser más necesarias. ¿O es que nos vamos a convertir en robots? El hombre no es un robot. Está hecho de piecitas, todas muy pequeñas, que uno no sabe cuál va a estallar.

—Pero el papel de esas artes, ¿será el mismo en una sociedad revolucionaria como la cubana que en una de otro tipo, pongamos la burguesa occidental?

—El arte sirve al hombre, insisto. Y el hombre es hombre donde quiera. Pero, desde luego, en la forma en que lo hacemos ahora en nuestra patria, el arte es masivo. Estamos tratando de incorporar al propio pueblo en él.

—Según este planteamiento, el arte no sería revolucionario por sí mismo, sino por la respuesta que un pueblo diése ante él...

—Revolucionario es porque llega a un pueblo y porque ayuda a desarrollarlo.

—En el terreno del ballet, esa aceptación masiva del público cubano, ¿se produce más hacia el ballet tradicional, «blanco», o, por el contrario, hacia un ballet moderno, de tendencias vanguardistas?

—Hacia todo. Porque nosotros tuvimos a Maurice Bejart dos veces allá, y se arrebataron, se volvieron locos. Y nuestro Ballet Nacional tiene ballets extremadamente modernos. Y gustan. Lo que no hacemos es decirle al público que todo lo moderno es bueno ni que todo lo clásico ha quedado superado.

—Y cuando ustedes hacen ballet clásico, ¿lo montan de una manera llamémosle arqueológica, o, de alguna forma, buscan una actualización que lo acerque a nuestros días?

—Lo que hicimos con «Gisèle» puede servir de ejemplo: le dimos a

nuestro montaje un planteamiento de lucha de clases. Normalmente, vamos atrás, situamos la obra, estudiamos todo, todo, todo (económico, político, cultural) lo que existía en ese momento. Es como quitar a la obra el polvo de los años que han ido pasando. Y usamos las ventajas que tenemos hoy día en luminotecnia, en efectos teatrales, en todo tipo de técnicas avanzadas, para todavía poder abrir aquel libro de cuentos, aquella historia, y que se sienta hasta el perfume de la época.

—La crítica especializada habla ya de una «escuela cubana de ballet». ¿Cuáles serían, en su opinión, las características esenciales de esa escuela?

—Hay que partir de que nosotros somos ocho millones de habitantes, una isleta pequeña, pero con características muy propias, tanto en nuestra formación como en nuestra vida. No podemos imitar a nadie. Pero sí aprendemos de todo el mundo, lo asimilamos y desarrollamos. Algo esencial es que en el ballet de Cuba influye mucho nuestro ritmo, nuestro folklore. Eso y la forma en que hemos estudiado las diferentes escuelas para escoger lo que fuese bueno para Latinoamérica. Entonces, si tenemos una forma diferente de bailar. Pero no se puede describir con palabras, hay que verlo. Espero que actuemos pronto en España, como ya hace dos años lo hicimos en Barcelona...

—A veces se ha acusado al ballet de ser una demostración de «arte por el arte». ¿Alicia Alonso ha tenido en alguna ocasión «mala conciencia» por estar haciendo algo inútil, algo que no cooperaba a la revolución de su país?

—No, yo creo que cuando se hace cultura se ayuda al país. ■ Registrado en magnetofón por FERNANDO LARA.

## triumfo RECOMIENDA

### LIBROS

EL GRAN MOMENTO DE MARY TRIBUNE, Juan García Hortelano (Barra). DIALOGOS DEL ANOCHECER, José María Vaz de Soto (Planeta). YO MATE A KENNEDY, Manuel Vázquez Montalbán (Planeta). LAS OLAS, Virginia Woolf (Lumen). SIETE MANIFIESTOS DADA, Tristan Tzara (Tusquets). LITERATURA Y PEQUEÑA BURGUESIA EN ESPAÑA, José Carlos Mainer (Cuadernos para el Diálogo). LECCIONES DE NARRATIVA HISPANOAMERICANA, Antonio Rodríguez Almodovar (Publicaciones de la Universidad de Sevilla). DOSTOIEVSKI 1821-1881, E. H. Carr (Lala). LA IMAGINACION ROMANTICA, C. M. Bowra (Taurus). EL ORIGEN DEL HOMBRE, E. Haeckel (Anagrama). HEGEL SEGUN HEGEL, F. Chatelet (Lala). DEL IDEALISMO FISICO AL IDEALISMO FILOSOFICO, J. Monod y otros (Anagrama). EL METODO DEL ACTOR'S STUDIO, R. H. Hellmon (Fundamentos). EL AJEDREZ, Ricardo Agullera (Alianza Editorial).

### CINE

#### Madrid

CITA EN BRAY, de Delvaux (Alexandra). LA MARSELLA, de Renoir; ESTADO DE SITIO, de Chávarri (Bellas Artes). EL PROCESO DE VEROONA, de Lizzani (Galileo). MUERTE EN VENECIA, de Visconti (Peñalver, Pompeya). LA SALAMANDRA, de Tanner (Rosales). A LAS NUEVE, CADA NOCHE, de Clayton (Alba-Tetuán). LA BALADA DE CABLE HOGUE, de Peckinpah (San Blas). CABARET, de Fosse (Albéniz). EL CARNICERO, de Chabrol (Quevedo). EL CEREBRO DE FRANKENSTEIN, de Fisher (Vista Alegre). CONSPIRACION DE SILENCIO, de Sturges (Cervantes). CONFESIONES DE UN COMISARIO, de Damiani (Lope de Vega). LAS CRUELES, de Aranda (Lenx). LA DECADA PRODIGIOSA, de Chabrol (Delicias, Las Vegas, París). JUEGOS PROHIBIDOS, de Clément (Canadá, Coimbra, Copacabana, Europa, Magallanes, Marví, Moratalaz). LOS LOCOS AÑOS DE CHICAGO, de Jewison (Kursal). PETULIA, de Lester (Salaberry). ¿QUE ME PASA, DOCTOR?, de Bogdanovich (Coliseum). LOS RATEROS, de Rydell (Cristal). RIO BRAVO, de Hawks (Astoria). YO SOY LA REVOLUCION, de Damiani (Sol).

#### Filmoteca Nacional (cine California)

PAISAJE DESPUES DE LA BATALLA, de Wajda (viernes, 17). UNA NOCHE EN LA OPERA, de los Hermanos Marx (domingo, 19). MADAME D..., de Ophüls (martes, 21).

#### Barcelona

EL HOMBRE DEL CRANEO RASURADO Y UNA NOCHE, UN TREN, de Delvaux (Alexis). CITA EN BRAY, de Delvaux (Arcadia). MUERTE EN VENECIA, de Visconti (Balmes). ARIANE, de Wilder (Arenas, Gayarre). CABARET, de Fosse (Florida). CAZA HUMANA, de Losey (Dante). CON LA MUERTE EN LOS TALONES, de Hitchcock (Oriente). FARAON, de Kawalerowicz (Savoy). EL INDIO ALTIVO, de Reed (Condal, Miami). UN MARAVILLOSO VENENO, de Black (Sanllehi). EL MENSAJERO, de Losey (Virrey). MI QUERIDA SEÑORITA, de Armiñán (Coliseum). RIO LOBO, de Hawks (Latino). EL SEDUCTOR, de Siegel (Ducal, Goya, Iris, Verdi). YO VIGILO EL CAMINO, de Frankenheimer (Bohemio, Galileo, Ideal, Venecia).

#### TVE

ENCUBRIDORA (RANCHO NOTORIUS, 1952), de Lang (jueves, 16, 22 horas, Primera Cadena).

## BALLET

### Alicia Alonso: "Todo es nuevo para mí"

«Desde que veo, ahora con los ojos, todo es nuevo para mí. Empieza porque tengo que aprender a leer, tengo que aprender a leer las palabras seguidas, ¡es tanto!... Muchas veces yo quisiera ser escritora para poder expresarlo... Porque de tanto que es, es simple. Quien así habla es Alicia Alonso, primera figura del Ballet Nacional de Cuba —que dirige su marido, Fernando Alonso— y una de las mejores bailarinas actuales. Operada con éxito en Barcelona por el doctor Barraquer a primeros del mes pasado, Alicia Alonso —que tan sólo distinguía hasta entonces el azul y el rojo— ya ve normalmente con la ayuda de unas gruesas gafas, que serán sustituidas dentro